

SITIO SANTA COLOMA: UN CASO DE GESTIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO MATERIAL

Florencia Vazquez¹

Recibido: 01/04/2015

Aceptado: 23/09/2015

RESUMEN

La estancia de Santa Coloma es la única edificación que se preserva de la época colonial en el partido de Quilmes (Buenos Aires, Argentina). Aunque sus límites originales eran mucho más amplios, en la actualidad ocupa media manzana, habiéndose conservado sólo el casco histórico y los terrenos circundantes. Este sitio arqueológico encierra una historia de gran interés, por lo que los trabajos que se lleven a cabo en el mismo aportarán datos importantes para la arqueología colonial. Sin embargo, las intervenciones arqueológicas en Santa Coloma no son el único eje de trabajo. El Proyecto Arqueológico Quilmes ha comenzado a trabajar en el sitio, llevando a cabo un plan de gestión arqueológica que contempla además acciones concretas que garanticen la preservación del edificio y el patrimonio material.

Palabras clave: Santa Coloma - época colonial - gestión arqueológica - patrimonio material

SITE SANTA COLOMA: UM CASO DE GESTÃO ARQUEOLÓGICO NA SALVAGUARDA DO PATRIMÔNIO MATERIAL

RESUMO

Casa da Santa Colomaé o único edifício preservado desde a época colonial, em Quilmes (Buenos Aires, Argentina). A pesar de seus limites originais era mmuito mais amplo, que atualmente ocupa metade de um quarteirão, tendo apenas preservado centro histórico e as terras circunvizinhas. Este sítio arqueológico contém uma história importante, para que o trabalho realizado no mesmo contribuirárea importante para a arqueologia de dados. No entanto, o trabalho arqueológico em SantaColomanão são a única linha de trabalho. Quilmes Projeto Arqueológico começou a trabalharno local, a realização de plano de manejo arqueológico inclui também ações específicas para garantira preservação do prédio e do patrimônio material.

¹ Proyecto Arqueológico Quilmes, Secretaría de Cultura, Municipio de Quilmes/Universidad Nacional de Quilmes - vazquez.florencia@yahoo.com.ar

Vazquez, F. 2015. Sitio Santa Coloma: un caso de gestión arqueológica en la salvaguarda del patrimonio material. *Urbania. Revista latinoamericana de arqueología e historia de las ciudades* 4:01-14. ISSN 1853-7626. Arqueocoop Ltda.. Buenos Aires

Palabras clave: casa da Santa Coloma - era colonial - gestão arqueológica - patrimônio material

SANTA COLOMA SITE: AN ARCHAEOLOGICAL MANAGEMENT CASE OF STUDY IN SAFEGUARDING OF MATERIAL HERITAGE

ABSTRACT

The house of Santa Coloma is the only building that is preserved from colonial times in Quilmes (Buenos Aires, Argentina). In 1802 a spanish councilman, Don Antonio Santa Coloma, bought a land located a few meters from River Plate to build a holiday house. It was built by near 100 african slaves, who lived permanently there. In 1807, British troops commanded by Sir John Whitelocke spent a night there before leaving for Buenos Aires, in what is known as the Second British Invasion. The archaeological work in this site can provide valuable information not only about life in 19th century, but also about materiality asociated with afroamerican people and archaeological materials from british invasion.

In the present, only 8 rooms are preserved from the original building and they are in poor conservation. An archaeological team started to work in the site carrying on a management plan which includes several actions for preserving the historic house and recovering archaeological material. The house will become a museum where people in general could learn about the past.

Key words: Santa Coloma House - colonial times - Archaeological Management Plan - material heritage

INTRODUCCIÓN

Luego de la fundación de Buenos Aires, realizada por Garay en 1580, se repartieron las tierras que la circundaban, estableciéndose el uso que las mismas debían tener en cumplimiento con las Leyes de Indias (Acta de Fundación y repartimiento de tierras realizado por Garay, consultado en De Angelis 1836). Aquellas situadas al sur del Riachuelo fueron entregadas como estancias para ganado. De esta manera, en los grandes paisajes rurales comenzaron a asentarse los primeros estancieros, iniciando el poblamiento post conquista del territorio conocido como el Pago de la Magdalena (García Belsunce 2003). Este territorio fue distribuido en 29 suertes de estancias, cada una de las cuales medía 3000 varas de frente por 9000 varas de fondo (Craviotto 1967) y se computaban sobre la barranca alta, con exclusión de los bañados. Los fondos medían regularmente 1 legua y media. La faja de bañado existente entre la orilla del Río de la Plata y la barranca que forma el frente de las suertes principales, no estuvo vinculada a estas últimas, sino que fue considerada legalmente como un área despoblada susceptible de ser distribuida en mercedes denominadas “suertes de bañado” (Quatrín 1997).

El amplio Pago de la Magdalena era estrictamente rural, no registrándose ningún centro poblado hasta el año 1666 cuando se establece en el actual territorio de la ciudad de Quilmes una reducción indígena conformada por indios quilmes y acalianos exiliados desde

Tucumán (Craviotto 1967; Sors 1937). A partir de este momento se reconfigura el escenario productivo de la región y se establecen nuevas relaciones sociales, políticas y económicas (García Belsunce 2003; Santilli 2012).

A lo largo de los dos siglos subsiguientes, la población del lugar fue aumentando y en la zona comenzaron a construirse las primeras fincas y casas de veraneo cuyos propietarios tenían residencia permanente en la ciudad de Buenos Aires (Firpo 1992; Pedemonte 1970). Tal es el caso de la Finca Santa Coloma, hoy único edificio de la época colonial de la zona (Figura 1).



Figura 1. Fachada actual de la Finca Santa Coloma.

Este sitio en particular constituye un caso de análisis arqueológico excepcional. No sólo porque las intervenciones arqueológicas allí pueden brindar información sobre la vida rural durante los siglos XIX y XX sino porque, además, de acuerdo a las fuentes históricas existentes, se podría obtener información significativa con respecto otras cuestiones vinculadas con los diferentes grupos sociales que coexistían en estos espacios. Los documentos éditos e inéditos (documentos pertenecientes al Archivo General de la Nación y al Archivo General de Indias, entre otros) nos permiten hipotetizar sobre el registro material relacionado con la vida de 100 esclavos africanos que vivían de forma permanente en la casona (Ilgareta 1998; Pedemonte 1970), al mismo tiempo que se podrían abordar otras temáticas como el conflicto generado a raíz de la segunda invasión inglesa. Es conocido que, en 1807, las tropas del Gral. Whitelocke que se acercaban a Buenos Aires (cerca de 7800 hombres) pasaron la noche en Santa Coloma, asesinando a todos los habitantes del lugar (Bandera 2006).

EL SITIO

La casona está ubicada en los terrenos que en 1580 fueron otorgados a Don Pedro de Xerés (Acta de fundación y reparto de tierras de Garay, consultado en De Angelis 1836).

Queda aún por investigar quiénes fueron sus posteriores dueños hasta llegar a Doña Catalina Home de Pessoy quien los vende a Doña Juana Nepomucena de Echeverria. Esta última, vende en 1802 a Don Juan Antonio Santa Coloma.

Santa Coloma, miembro del Cabildo de Buenos Aires, hizo construir sobre la barranca del río, una gran casa veraniega de 32 m de frente por 58 m de fondo, con techos de azotea y pisos de baldosa (Firpo 1992; Pedemonte 1970). La casa principal es un típico exponente de las viviendas rurales del siglo XVIII, de construcción simple y fachada austera.

Para su construcción hizo traer troncos de quebracho blanco, cedro del Paraguay y palmeras de Brasil; los herrajes vinieron de España (Firpo 1992; Pedemonte 1970). La casa tenía una cerca circundante de ladrillos de adobe, de 4 m de alto y 0,60 m de espesor, que la convertía en una fortaleza. Parte de ésta, está aún en pie, aunque sólo se conservan 8 de las 18 habitaciones originales compuestas por comedor y sala de recepciones, un almacén de forrajes, despensas, granero, horno de pan, cochera, caballeriza, capilla y numerosas dependencias para la servidumbre.

A la muerte de Santa Coloma, ocurrida en 1829, la casa pasó a sus herederos. Vivió en ella su esposa, Ana Lezica, hasta su muerte. Luego la propiedad fue dividida entre los diez herederos sobrevivientes (Figura 2).

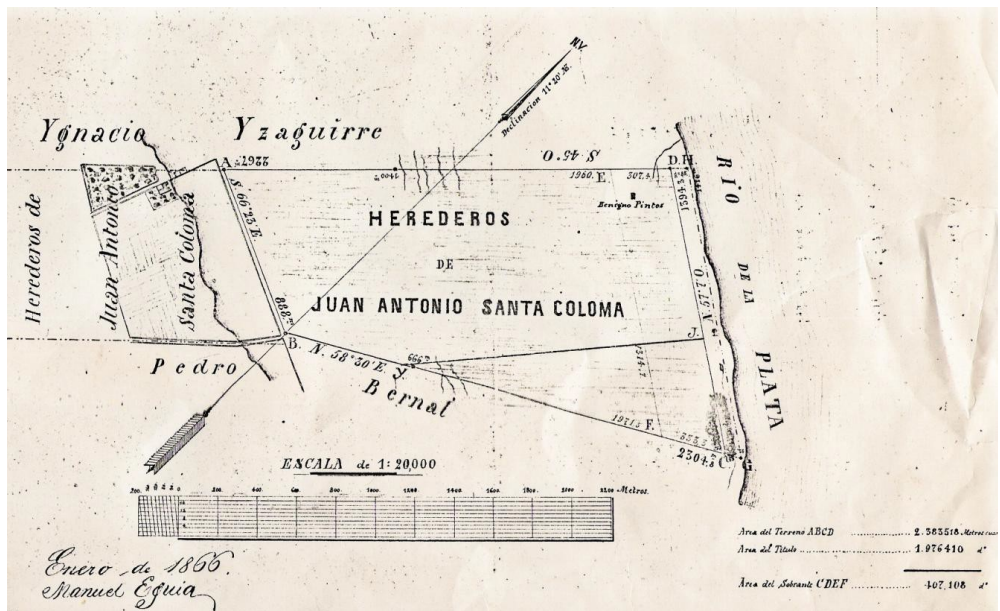


Figura 2. Terreno de la Finca Santa Coloma. Expediente 43818 de CNMMYLH.

En 1893 el edificio con amplio terreno lindero pasó a ser propiedad de la Sra. Gerónima Lezica de Crámer, pasando a su muerte como donación a ser propiedad de la Institución Hijas de María Auxiliadora (Firpo 1992; Pedemonte 1970). Hoy está reducida a una

manzana, aproximadamente, ubicada en las calles La Paz y General Roca de la localidad de Bernal, partido de Quilmes.

La casona fue declarada Monumento Histórico Nacional en 1945, decreto 30838, mientras que los terrenos donde se emplaza la construcción continúan siendo propiedad del obispado de Quilmes. Por este motivo todas las tareas de gestión que se realicen deben ser en conjunto con todas las partes involucradas.

TAREAS DE GESTIÓN ARQUEOLÓGICA EN SANTA COLOMA

En la actualidad es cada vez más frecuente hablar del patrimonio y de la necesidad de preservarlo para las generaciones venideras. En este sentido, debemos interpretar que por patrimonio nos estamos refiriendo tanto al patrimonio natural como al cultural.

Los recursos arqueológicos, por su parte, están incluidos dentro de los recursos culturales y se los puede definir como los indicios o restos de cualquier naturaleza que puedan dar información sobre el hombre, sus actividades o el medio en que se desarrolló. Comprende paisajes, yacimientos, sitios, estructuras y materiales culturales aislados (Administración de Parques Nacionales 2001). Cabe destacar que en esta definición deben ser incluidos los recursos arqueológicos pertenecientes tanto a momentos prehistóricos como históricos (Vázquez y Martí 2012). Siguiendo esta definición, el casco histórico de Santa Coloma, incluyendo la casona y su terreno circundante, forman parte del patrimonio cultural-arqueológico.

La gestión arqueológica puede ser definida como el conjunto de acciones relacionadas con el manejo de todo tipo de restos o vestigios materiales de las actividades humanas y que se preservan en la actualidad. De acuerdo a la carta internacional para la gestión del patrimonio arqueológico estas acciones se relacionan “con las obligaciones de las administraciones públicas y de los legisladores, las reglas profesionales aplicables a la labor de inventario, prospección, excavación, documentación, investigación, mantenimiento, conservación, preservación, restitución, información, presentación, al acceso y uso público del patrimonio arqueológico así como la definición de las cualificaciones adecuadas del personal encargado de su protección” (ICOMOS 1990:1).

Queda claro entonces que el quehacer arqueológico excede las tareas de campo y laboratorio y comprende otras tantas actividades que no siempre se relacionan con la investigación del registro arqueológico en sí misma. Como sostiene Molinari (2000) el gran desarrollo de la arqueología durante los últimos años obedece a un desarrollo interno, aunque sigue existiendo un límite entre el conocimiento generado dentro del ámbito académico y la sociedad. Como profesionales es nuestro deber superar estas barreras, considerando que existe una relación entre el patrimonio, la construcción de la identidad y la conservación. En este aspecto debemos recordar que sólo se protege lo que se conoce, sólo se conoce lo que se comprende, sólo se comprende lo que se analiza y sólo se analiza lo que se valora (Molinari 1998, 2000).

En el caso de la Casona de Santa Coloma, las tareas de gestión arqueológica fueron llevadas a cabo por el Proyecto Arqueológico Quilmes¹, dependiente de la Secretaría de Cultura y Educación del Municipio de Quilmes, en conjunto con la Parroquia María Auxiliadora, de la Diócesis de Quilmes y la arquitecta Marta Oliva. Las tareas realizadas hasta el momento pueden englobarse dentro de tres categorías que incluyen: a) **acciones relacionadas con la conservación y preservación** del patrimonio de Santa Coloma, b) **acciones de investigación** (búsqueda de bibliografía y fuentes históricas, intervenciones arqueológicas, tales como prospección, sondeos y excavaciones, entre otras) y análisis de materiales recuperados y c) **acciones relacionadas con el acceso y uso público** de los recursos culturales y arqueológicos.

Las **acciones relacionadas con la conservación y preservación** del patrimonio de Santa Coloma comenzaron con el relevamiento de la situación actual del edificio. Se realizó un primer contacto con la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos (CNMMYLH). Junto al equipo técnico de la Comisión se realizó el relevamiento de la situación actual del edificio, detallándose los problemas más significativos en su estado de conservación. Los daños de la construcción son principalmente la humedad ascendente y descendente tanto en las paredes interiores como en las exteriores y el deterioro del techo, lo cual ha hecho que cediera un poco, por lo que se encuentra cerrada al acceso público (Figura 3a).

Se comenzaron a gestionar subsidios para obtener recursos necesarios para iniciar las obras de reacondicionamiento de los techos y las salas de la casona. Mientras tanto, ya fueron realizadas otras acciones con el objetivo de proceder a la conservación de este patrimonio. Estas acciones incluyeron la remoción de helechos y plantas que crecen de forma natural sobre el muro del contrafrente (el palomar) y que atentaban contra el estado actual del mismo, moviendo y desprendiendo ladrillos (Figura 3b). Por otro lado, también se comenzó a trabajar en la recuperación del muro del frontal, que se hallaba derrumbado y parcialmente enterrado. Se trata de los cimientos del muro, construido con ladrillos de 40 cm x 20 cm x 7 cm colocados de punta y montados sobre mortero de barro (Figura 4). Este muro, que de acuerdo a los documentos rodeaba a toda la casona, solo es visible en la actualidad en la zona del frente de la casona (Figura 3c)



Figura 3. a. Interior de una de las habitaciones en la actualidad; b. presencia de helechos y plantas sobre el muro del palomar; c. recuperación del muro del frente de la casona.

Por otro lado, las **acciones de investigación** incluyeron la búsqueda bibliográfica y de documentos históricos relacionados con la casona y el acceso al expediente de todas las remodelaciones e intervenciones realizadas por la CNMMYLH. Contar con el apoyo del Obispado de Quilmes permitió que el Proyecto Arqueológico Quilmes pudiera realizar las primeras intervenciones arqueológicas, delimitando zonas para prospectar y sondear. Se realizó, teniendo en cuenta el plano de la casona de 1868 (Figura 4), la reconstrucción de la planta original de Santa Coloma para localizar las habitaciones que no se conservan en la actualidad y que son consideradas de gran potencial arqueológico: la cocina, el granero, la despensa y los almacenes.

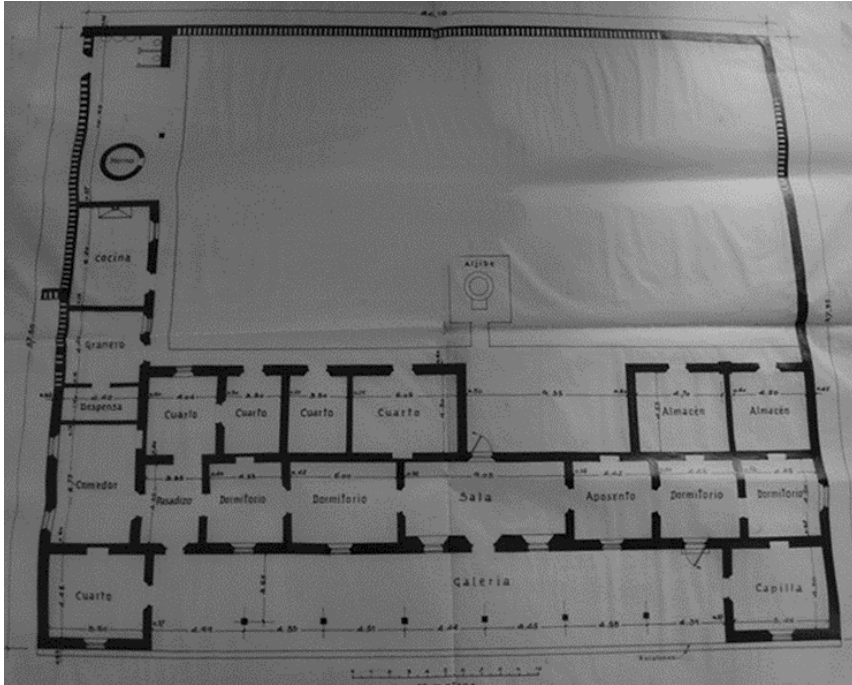


Figura 4. Planta de la casona de Santa Coloma, año 1868. Expediente 43818 de CNMMyLH.

La casona en sí se encuentra circundada por amplios espacios linderos, que a lo largo de los años han sufrido el accionar de distintos agentes, esencialmente antrópicos. Dado que estas perturbaciones han afectado en diferente medida al registro arqueológico, entendemos que identificar los procesos de formación que afectaron al sitio es el primer paso de la investigación arqueológica. En la Figura 5 pueden observarse los sectores que rodean la casona. La zona que ha sido más perturbada es el lateral sur. En ese espacio ha sido construida la Parroquia, la casa del cura párroco y dos baños. En los otros tres sectores, si bien han actuado también distintos agentes, las perturbaciones son menores, pudiéndose realizar intervenciones arqueológicas.

Una vez realizada la primera delimitación, el siguiente paso fue establecer el potencial arqueológico, por un lado, de cada sector y por otro de cada área dentro de los sectores. Por ejemplo, en el caso del sector B -contrafrente- es posible inferir que era un área muy utilizada cotidianamente. No sólo porque de acuerdo a la planta original de la casa allí se encontraban más habitaciones, sino porque, además, muchas de ellas tenían una funcionalidad determinada. Se encontraban allí los almacenes, la cocina, la despensa, el horno y el aljibe. Inferimos que estas áreas estarían asociadas a un registro arqueológico significativo para interpretar elementos de la vida cotidiana durante el siglo XIX. En relación a este sector B, cabe destacar que teniendo en cuenta la planta original de la casona, se realizó una reconstrucción a partir de estacas e hilos con el objetivo de localizar espacialmente los cimientos de las habitaciones.

Por otro lado, el sector A constituye el frente de la casona. A una distancia de aproximadamente 30 m de la galería que mira hacia el Río de la Plata se puede ver parte del muro que circundaba Santa Coloma. Del mismo, se han tomado muestras de los ladrillos y del mortero utilizado para levantar el muro.

Durante octubre del año 2013 se realizó la prospección de los distintos sectores. La misma se llevó a cabo siguiendo líneas rectas. Se recolectaron materiales superficiales, tomando nota de los lugares donde fueron hallados. Los datos cuantitativos muestran que se recolectó mayor cantidad de materiales en los sectores B y C.

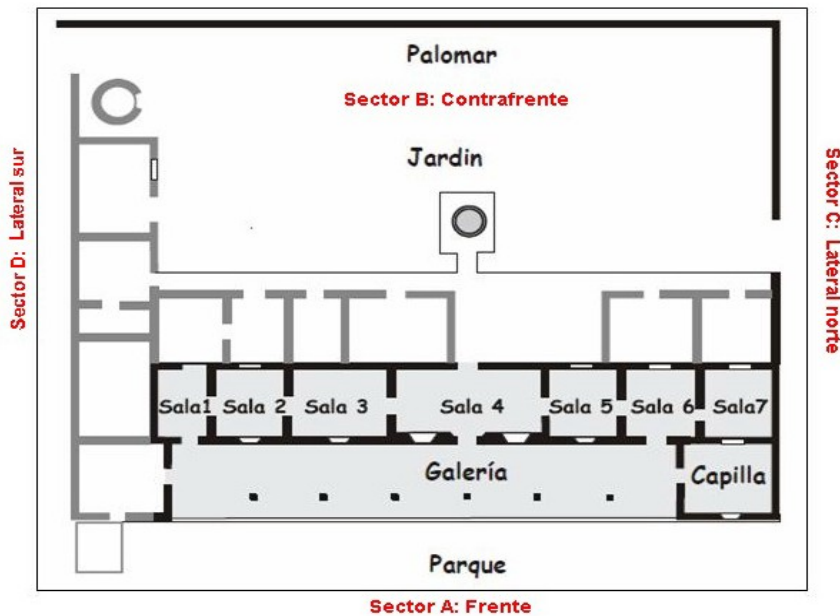


Figura 5. Reconstrucción digital de la planta original de la Casona y delimitación de los distintos sectores adyacentes a la Casona. Modificado a partir del diseño de la Arq. Marta Oliva.

Además de los restos macroscópicos que usualmente se recuperan en una intervención arqueológica, existen otros niveles de análisis que permiten acceder a una cantidad de información valiosa: el registro microscópico y químico (Sánchez Vizcaíno 1993, Díaz Pais 2007). Teniendo esto en mente, otra de las actividades realizadas en Santa Coloma fue la recolección de sedimentos. Las muestras fueron tomadas a) del mortero usado para unir los ladrillos del muro exterior y del palomar; y b) de distintas profundidades de los sondeos A, B y C. A futuro se propone la extracción de una mayor cantidad de muestras sedimentarias con el objetivo de encarar un trabajo geoarqueológico donde se analizarán variables tales como pH, fósforo, calcio, carbonatos, materia orgánica, ácidos grasos, carbohidratos y microartefactos, entre otras (Díaz Pais, comunicación personal 2014).

Finalmente se trabajó en tareas de extensión al público en general en distintas instancias con el objetivo de fomentar **acciones relacionadas con el acceso y el uso público de los recursos culturales y arqueológicos**.

En este marco de trabajo se han realizado charlas informativas con los vecinos. Esto es fundamental en dos sentidos. En primer lugar, porque la Casona se ha transformado con el paso del tiempo en parte de la historia del barrio y de la ciudad, hasta tal punto que es asociada a la identidad y al pasado de los vecinos. Por ello es importante que la comunidad en general pueda sentirse parte de las tareas que lleven a cabo el equipo de trabajo arqueológico, y estén en conocimiento no solo de los hallazgos sino además de las acciones que se concreten en favor de la salvaguarda del patrimonio cultural y arqueológico de Santa Coloma.

En segundo lugar, como protagonistas de su propia historia, los vecinos pueden volverse una fuente de información complementaria y servir como disparadores de hipótesis en los trabajos de investigación. Debemos recordar que los límites de la propiedad en el momento de su construcción a principios del siglo XIX eran mucho más amplios, por lo cual nos han informado de casos en los cuales al realizar reparaciones en casas vecinas hallaron material arqueológico. Por este motivo, el equipo del Proyecto Arqueológico Quilmes realizó charlas informativas acerca de la importancia de denunciar la aparición de restos materiales asociados con la vida en el pasado y se explicó la metodología de trabajo durante un rescate arqueológico. Con frecuencia, la desinformación en relación a este tema, hace que frente a hallazgos arqueológicos por parte de la comunidad en general no se tomen las medidas correspondientes y se pierda la posibilidad de recuperar los restos.

Como parte de las actividades de difusión, y considerando que todos tienen derecho al acceso y disfrute del patrimonio cultural, en el mes de diciembre del año 2013 se realizó una muestra arqueológica en la casona. Se expusieron algunos de los restos recuperados durante la prospección y sondeos, con material audiovisual de soporte (Figura 6a).

Durante el año 2014, se trabajó con una escuela secundaria de la zona mediante talleres que fueron dictados en el mismo establecimiento educativo y luego dentro de la casona. Estos talleres permitieron que los alumnos se aproximaran por primera vez al quehacer arqueológico, interiorizándose sobre todas las etapas de trabajo arqueológico antes, durante y después de una intervención arqueológica. La actividad final fue la apertura de tres cuadrículas de excavación de 1 m x 1 m en el contrafrente de la casona que fueron excavadas por los alumnos con la asistencia de distintos arqueólogos del Proyecto Arqueológico Quilmes (Figura 6b y c). La cuadrícula 1 se localizó en la zona del aljibe mientras que las cuadrículas 2 y 3 en la zona del patio.



Figura 6. a. muestra Arqueológica en la Casona Santa Coloma; b y c. alumnos participando de talleres de excavación en Santa Coloma.

EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE SANTA COLOMA

Si bien las intervenciones arqueológicas realizadas hasta el momento son preliminares, los materiales recuperados en las prospecciones y en la excavación de las tres cuadrículas permitieron realizar importantes aportes. Los restos arqueológicos incluyen fragmentos de loza, vidrio y restos óseos y piezas completas de vidrio y metal. La mayor cantidad de materiales se recuperó en el sector del contrafrente.

La ubicación de la cuadrícula 1 tenía por finalidad localizar el aljibe que figura en los distintos planos de la casona. Si bien no se localizó una estructura definida, esta es la cuadrícula que permitió recuperar la mayor cantidad de restos arqueológicos. Se recuperó un total de 502 restos óseos faunísticos, siendo el 73% perteneciente a *bos taurus*, 12% *ovis aries* y 15% no identificado. Los fragmentos de vidrio recuperados en esta cuadrícula (n=213) son curvos y planos, de color verde, marrón oscuro y ámbar. También se han recuperado dos bases y tres picos de botella y un frasco completo de cosmética o medicamento. Con respecto a las bases, podemos afirmar que una es cuadrada con la frase "A&Co" en relieve (marca *Hoytema & Co*) (Figura 7b). La otra es redonda, de color verde y presenta push up. El frasco es de color marrón y tiene 15 cm de alto. No tiene ningún tipo de inscripción. Con respecto a los fragmentos de vidrio plano, hay unos cuantos

usos asociados a los mismos: para ventanas, espejos, claraboyas y faroles. Por el momento no se ha identificado su uso en este caso.

Otro de los materiales recuperados en la cuadrícula 1 son 72 fragmentos de loza *whiteware*, de vidriado blanco brillante y decoración diversa y 5 fragmentos de loza *pearlware* (Figura 7a). Dentro del registro cerámico se recuperó una base de botija. El análisis de las características tecnomorfológicas permitió identificar una base plana y muy regular. Su diámetro es de 12 cm. Presenta vidriado exterior color café.

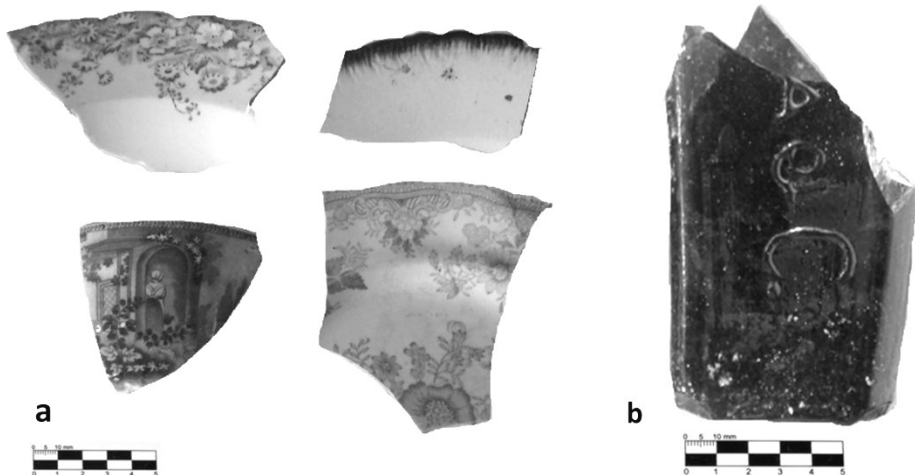


Figura 7. a. Fragmentos de loza; b: base de botella cuadrada recuperados en la cuadrícula 1.

Las cuadrículas 2 y 3 se localizaron en la zona donde de acuerdo a los planos originales se ubicaba el patio de la casona. En los primeros 20 cm de profundidad se recuperó una gran cantidad de fragmentos de vidrio (n=202) y en menor cantidad fragmentos de loza (n=114). También se hallaron 2 fragmentos de herrajes y 6 clavos de cabeza cuadrada típicos del siglo XIX de diferente longitud. Sobresale un clavo de cabeza cuadrada de grandes proporciones (70 cm largo y 0,10 cm de diámetro). En ambas cuadrículas, a los 30 cm de profundidad se encontró piso de ladrillos de proporciones cercanas a los 40 cm x 20 cm, que no fueron retirados durante la excavación.

CONCLUSIONES

Las distintas acciones llevadas a cabo hasta el momento en el sitio Santa Coloma forman parte de un Plan de Gestión Arqueológica llevado adelante por el Proyecto Arqueológico Quilmes, con dos objetivos fundamentales: la recuperación de evidencia arqueológica y la salvaguarda del patrimonio material, incluyendo de esta manera también las acciones desarrolladas en pos de la conservación de la casona. En líneas generales, el registro arqueológico recuperado hasta el momento está compuesto por materiales de la vida cotidiana, característicos de los siglos XIX y XX. Si bien estos hallazgos son preliminares, pues aún no se han realizado excavaciones sistemáticas en el sitio, nos han

permitido corroborar la ubicación exacta del patio en el contrafrente de la casona y los cimientos de una de las habitaciones linderas al mismo.

Más allá de la recuperación de la evidencia arqueológica, en el presente artículo se ha buscado mostrar un caso donde se ha ampliado el trabajo de un arqueólogo para incluir otras tareas complementarias a las de campo y laboratorio, a las que usualmente estamos acostumbrados. En este caso en particular, se ha consensuado con los propietarios del lugar, que una vez finalizadas las intervenciones arqueológicas y las tareas de restauración del edificio, se ambientarán dos salas y serán abiertas al público a modo de museo, donde serán expuestas las piezas recuperadas en el sitio. Así el objetivo de la investigación cobrará una nueva dimensión al trascender el marco académico para hacer que la comunidad comience a conocer su propia historia, en la que los objetos del pasado puedan arraigarlo y así, tomar conciencia de su pertenencia.

NOTAS

¹ Proyecto Arqueológico Quilmes, Secretaría de Cultura del Municipio de Quilmes. Directora: Lic. Florencia Vazquez, N° de Registro 2015-3-A-179-1.

AGRADECIMIENTOS

A la ex secretaria y al actual secretario de Cultura y Educación de la Municipalidad de Quilmes, Lic. Evangelina Ramírez y Dr. Héctor Bandera, les agradezco el apoyo brindado desde el comienzo para que el proyecto pudiera reactivarse. A Verónica Martí y Natalia Stadler por ser parte del Proyecto Arqueológico Quilmes y dedicarse con tanta entrega a nuestro trabajo. A la arquitecta Marta Oliva y al profesor Ricardo Manjón, por compartir su entusiasmo en recuperar Santa Coloma. A la comunidad eclesiástica, muy especialmente al Padre Carlos, por permitirnos contribuir a la salvaguarda de nuestro patrimonio. A Elena Díaz Pais, por reescribir junto a mí nuestro futuro profesional. Y a la Dra. Ana Igareta, que desde siempre ha compartido su pasión por la Coloma... y allí estará poniendo el cucharín.

BIBLIOGRAFÍA

[Administración de Parques Nacionales](#)

2001. *Reglamento para la Conservación del Patrimonio Cultural en jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales*. Resolución 115/2001

Bandera, H.

2006. *Quilmes y las invasiones Inglesas*. Editorial El Monje. Buenos Aires, Argentina.

Craviotto, J. A.

1967. *Historia de Quilmes. Desde sus orígenes hasta 1941*. La Plata. Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

Díaz Pais, E.

2007. *Alcances y limitaciones de distintos métodos para medir fósforo en sedimentos arqueológicos: un caso de estudio en el noroeste argentino*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Firpo, F.

1992. *Recuerdo del Viejo Bernal*. Editorial El Monje. Buenos Aires, Argentina.

García Belsunce, C. A.

2003. *El Pago de la Magdalena. Su población (1600-1765)*. Academia Nacional de Historia. Buenos Aires, Argentina.

ICOMOS [en línea]

1990. "Carta Internacional para la gestión del Patrimonio Arqueológico", http://www.international.icomos.org/charters/arch_sp.pdf (acceso julio 2011)

Igareta, A.

1998. Presencia Africana en Quilmes. Primeras *Jornadas de Arqueología Histórica de la Ciudad y provincia de Buenos Aires*. Quilmes, Buenos Aires.

Molinari, R.

1998. "Orientaciones para la gestión y supervivencia de los recursos culturales: Proyecto de Reglamento para la Preservación del Patrimonio Cultural en Áreas protegidas de la APN 1." I Congreso Virtual de Antropología y Arqueología. <http://naya.org.ar/congreso> (acceso julio 2011)

Molinari, R. [en línea]

2000. "¿Posesión o Participación? El caso del Rewe de la comunidad mapuche Norquinco (Parque Nacional Lanin, Provincia de Neuquén, Argentina)". II Congreso Virtual de Antropología y Arqueología, <http://naya.org.ar/congreso> (acceso julio 2011)

Pedemonte, G.

1970. *Breve reseña de hechos y acontecimientos que hacen a la historia de Bernal*. Biblioteca Sarmiento. Municipalidad de Quilmes. Buenos Aires, Argentina.

Quatrín, Z.

1997. Arqueología Histórica de Quilmes. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. La Plata, Buenos Aires.

Sánchez Viscaíno, A.

1993. Química y Arqueología: propuesta para el estudio de áreas de actividad. *Trabajos de Prehistoria* 50: 223-227.

Santilli, D.

2012. *Quilmes. Una historia social*. Editorial El Monje. Buenos Aires, Argentina.

Sors, G.

1937. *Quilmes colonial*. Publicaciones del Archivo histórico de la Provincia de Buenos Aires Ricardo Levene, Serie Contribución a la historia de los pueblos de la provincia de Buenos Aires. La Plata , Buenos Aires.

Vazquez, F. y V. Martí

2012. Decir y hacer: implementando estrategias de gestión arqueológica. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, tomo 1:482-493. Editorial Académica Española. Buenos Aires, Argentina.

FUENTES HISTÓRICAS ÉDITAS E INÉDITAS

De Angelis, P. [en línea]

1836. "Fundación de Buenos Aires. Colección de obras y documentos", <http://www.biblioteca.org.ar/libros/92723.pdf> (acceso diciembre de 2015).

LA AUTORA

Florencia Vazquez

Es profesora y licenciada en Ciencias Antropológicas, egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es alumna del doctorado en la misma casa de estudios. Es directora del Proyecto Arqueológico Quilmes, dependiente de la Secretaria de Cultura y Educación del Municipio de Quilmes, y cuenta con el aval de la División de Arqueología del Museo de la Plata. Sus temas de investigación se centran en los estudios geoarqueológicos y el análisis cerámico.